

30 de noviembre de 2025

Obra: Estar alerta para no ser sorprendidos

Personajes: Jesús, Fray, Jimena.

(Entran a escena Fray, Jimena)

Fray: Hola amigos.

Jimena: Hola amigos. Hola Fray.

Fray: ¿Saben qué se celebra el 25 de diciembre?

Jimena: Sí. Navidad. Es cuando Jesús, el Hijo de Dios, nace.

Fray: ¿Te das cuenta de lo que acabas de decir? Dios se hace hombre. Y un día, hace como 2025 años, nace de la Virgen María, en la tierra de Israel.

Jimena: Y ¿por qué toda la Iglesia se prepara para recibir

a Jesús en Navidad, si eso pasó hace más de 2,000 años?

Fray: Porque además de recibir a Jesús en el corazón, de manera especial en Navidad, también lo vamos a recibir cuando venga por segunda vez.

Jimena: ¿Por segunda vez?

Fray: Sí. Ya no como bebé, sino como el Señor de señores, el Rey de reyes.

Jimena: Wow. Y ¿qué va a pasar cuando Jesús venga por segunda vez?

Fray: Voy por Jesús para que nos lo platique.

(Sale Fray. Entra a escena Jesús)

Jimena: Hola Jesús.

Jesús: Hola niños.

Jimena: Jesús, ¿qué va a pasar cuando Tú vengas por segunda vez?

Jesús: Todos van a estar haciendo lo de siempre. Y cuando menos lo esperen, vendré. De dos personas que estén haciendo lo mismo, me llevaré a una conmigo y a la otra la dejaré.

Jimena: ¿De qué depende que yo pueda ir contigo?

Jesús: De lo que haya en tu corazón y de lo que estés haciendo.

Por eso, es importante lo que haces, pero también la intención con la que lo haces. Por ejemplo, si hay rencor ¿Crees que irás conmigo?

Jimena: No.

Jesús: ¿Si hay odio?

Jimena: No.

Jesús: ¿Si hay envidia?

Jimena: No.

Jesús: ¿Si hay egoísmo?

Jimena: No.

Jesús: ¿Si estás haciendo un berrinche?

Jimena: No.

Jesús: ¿Si estás hablando mal de alguien?

Jimena: No.

Jesús: ¿Si te estás peleando?

Jimena: No.

¿Y si dos niños hacen una cosa buena, pero uno lo hace con mala intención y otro con buena intención? ¿Los dos se irán contigo?

Por ejemplo, si dos niños estudian, pero uno lo hace para aprender y luego ayudar a los demás; y en cambio el otro estudia para sacarse 10, para ir a presumir por todos lados y decirles a los demás que no son listos, ¿los dos se van a ir contigo?

Jesús: No. Solo uno. ¿Quién creen?

Jimena: El que lo hace para aprender y ayudar a los demás.

Jesús: Porque también cuenta lo que hay en su corazón.

Jimena: Tengo que estar más atenta. Para tener mi corazón listo. Para que cuando Tú llegues, veas que está lleno de amor. Porque amo a Dios por encima de todo y a los demás como a mí misma.

Tengo que echarle muchas ganas, para amar sin esperar nada a cambio.

Amigos, creo que hay que hacer unos cambios, para recibir a Jesús cuando venga.

Jesús: ¿Saben qué quiero ver?

Jimena: Amor y perdón.

Eso es dar, sin esperar nada a cambio. Y siempre buscar el bien de los demás.

Jesús: ¡Eso es!

Jimena: Pero a veces no es tan fácil.

Jesús: Pues Yo te ayudo, si me lo pides.

Jimena: Sí es cierto. Si Tú me ayudas, lo voy a lograr.

Amigos, cada uno piense qué le falta para poder amar sin esperar nada a cambio.

Yo quiero mostrar que te amo más a Ti, que a mí misma. Por eso, voy a dejar de comer lo que más me gusta y eso se lo voy a dar a alguien que lo necesite. También voy a platicar contigo todos los días y a pedirte que me ayudes a hacer cosas buenas, para ayudar a los demás.

Porque el malo, es como un ladrón, que se aprovecha de mi descuido, para entrar y quitarme lo más importante: mi alma.

Ayúdame Jesús a estar siempre bien atenta.

Amigos, vamos a pedirle a Jesús su ayuda. Cierren sus ojos y cada uno dígame lo que necesita...

Gracias Jesús, porque Tú nunca nos fallas y siempre nos respondes. Gracias porque eres el Campeón.

Por eso vamos a cantar:

Canción: “Encontraré al Campeón”

La canción está en el Cd:
Encontré al Campeón, es
Jesús.

De Erika María Padilla.

Está en todas las plataformas
de música y en nuestra Tienda.
¡Ponla en tu playlist!

La canción en Youtube:

https://www.youtube.com/watch?v=v_BHXJinAbk&list=OLAK5uy_INnw_FYa9ZDYIJCRK121i6rvqStDHkL9c&index=4

Erika M. Padilla Rubio

Palabra y Obra © ®

Todos los derechos reservados.

37 Y así como en los días de Noé, así será también la
venida del Hijo del hombre.

38 Porque así como en los días antes del diluvio,
estaban comiendo y bebiendo, casándose y dándose
en casamiento, hasta el día en que entró Noé en el
arca,

39 y no lo entendieron hasta que vino el diluvio, y los
llevó a todos. Así será también la venida del Hijo del
hombre.

40 Entonces, estarán dos en el campo: el uno será
tomado, y el otro será dejado.

41 Dos mujeres molerán en un molino: la una será
tomada y la otra será dejada.

42 Velen pues, porque no saben a qué hora ha de
venir su Señor.

43 Pero sepan, que si el Padre de familias supiera a
qué hora ha de venir el ladrón, velaría sin duda y no
dejaría minar su casa.

44 Por tanto, estén apercibidos también ustedes,
porque a la hora que menos piensen, ha de venir el
Hijo del hombre.

Comentario:

Porque el cielo y la tierra, por su misma naturaleza
están sujetos a cambios, pero mi palabra no lo está. S.
Hilar. No porque serán destruidos o aniquilados, sino
que pasarán de un estado a otro, cambiándolos y
purificándolos la omnipotencia de Dios. San Jerónimo.

Es una grande providencia del Señor, el que los
hombres ignoren este día, pues de este modo, la
incertidumbre continua, de esta terrible hora en que
viven, los debe hacer vivir solícitos y cuidadosos de su
salvación. Solo el Padre, esto es, Dios tan solamente, y
ningún puro hombre la sabe.

De dos, uno será tomado para ir delante del Señor y
para ser elevado al Cielo, en compañía de los Santos; y
el otro será dejado y quedará cosido con la tierra, para
ser sepultado en los infiernos como réprobo y para no
tener parte en la herencia del Señor. Por estas dos
condiciones y estados, que el Señor explica en este
versículo y en el siguiente, nos da a entender, que la
elección de los unos y la reprobación de los otros, se
hará en todo género y condición de estados y de
personas.

Velen, esto es, hagan ayunos, limosnas, oraciones y
todas las otras obras buenas.

El demonio es comparado a un ladrón, que no pierde
momento, pues se aprovecha de nuestros descuidos,
para entrar y despojarnos de lo más precioso que
tenemos. Por esto nos encarga el Señor una continua
vigilancia contra sus asechanzas y malicia. S. Hilario.